

# La capital de Tlaxcala, ¿ciudad creativa ante la UNESCO?

Alejandro Nava Santacruz<sup>1</sup>

## Resumen

La ciudad de Tlaxcala por su naturaleza histórica, es un auténtico símbolo urbano que da testimonio de la identidad de los tlaxcaltecas, así como de los mexicanos, desde su arquitectura patrimonial, material e inmaterial, el entramado de sus calles, hasta su forma de vida, obliga a ser impulsor de la innovación a través de la cultura y la creatividad. La noción de las Ciudades Creativas de Landry & Bianchini; de Economía Creativa de Allen Scott; y de Clase Creativa de Richard Florida, junto con conceptos como el de desarrollo y ciudad, ofrecen un bagaje teórico y de discusión dónde se vincula la ciudad creativa con la función de identidad que representa la ciudad de Tlaxcala.

Si bien en muchas ciudades de todo el mundo se producen cambios en las políticas públicas siempre en pro de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, se cuestionan sus logros, ya que la población sigue en una desigualdad social, en este caso nos referimos al contexto latinoamericano que difiere los modos de vivir y de actuar de la sociedad, por lo tanto, nos hallamos con un dilema de comparación entre las ciudades europeas o estadounidenses las cuales no tienen la misma condición de igualdad a las de Latinoamérica, por lo que el objetivo de la investigación es comprender si la ciudad de Tlaxcala, se encuentra en condiciones de ser una Ciudad Creativa.

El presente trabajo hace un estudio sobre los lineamientos de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, y el contexto que hay en la capital de Tlaxcala, que incluye la presencia de actividad artística, ya sea temporal o estática como por ejemplo los museos o los carnavales. El análisis que se realizó en un primer momento, fue intercalar los Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo (IUCD) con los datos que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) nos ofrece. Posteriormente, se analizaron algunos Planes de Desarrollo e informes gubernamentales disponibles de los tres niveles de gobierno, solo en el ámbito de la cultura. La investigación es exploratoria, documental, cualitativa y cuantitativa.

Al desarrollar la metodología cuantitativa por medio de una matriz insumo-producto, y al desarrollar el análisis cualitativo de los planes de desarrollo, se determinó que la capital del estado de Tlaxcala, no cumple con los parámetros que la UNESCO establece para la postulación como ciudad creativa, sin embargo y como se presenta en las conclusiones, la ciudad tiene la ventaja de cubrirlos a largo plazo, ya que derivado de la actual pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19) y de algunas sugerencias como la creación de un laboratorio o centro de diseño creativo, hacer cambios sustanciales en su movilidad y hacer un rediseño urbano sumado a prácticas como el urbanismo táctico, cabe la posibilidad de que la ciudad de Tlaxcala sea una ciudad creativa ante la UNESCO.

**Palabras clave:** Creatividad, Ciudad, Desigualdad.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Egresado de Maestría en Análisis Regional. CIISDER/UATx, navauatx@gmail.com

## Introducción

Las ciudades mundiales de Latinoamérica, en especial de nuestro país y en específico del estado de Tlaxcala, enfrentan hoy en día desafíos cada vez más grandes, entre la globalización y su capacidad de aglomeración, adaptación y participación de cada individuo, reflejan series de desequilibrios, desigualdades y parámetros que marcan diferencias. Es así como podemos ver a personas que viven en poblaciones rurales y que se dedican a vender desde hortalizas hasta artesanías, vemos también a personas desarrollando una diversidad de actividades en lo urbano, por ejemplo, al “fayuquero(a)”, al limpiaparabrisas, al tamalero(a) o al taquero(a), así como al diputado(a) o al(la) funcionario(a) gubernamental, al(la) empresario(a), al migrante que pide dinero o deambula, a la trabajadora del hogar o al estudiante que recorre la ciudad.

Las ciudades tienen dinámicas propias, y si bien sus centros históricos muestran una imagen homogénea, sus inmediaciones denotan una desigualdad, pero al mismo tiempo una dinámica de participación social, donde todos hacen y realizan actividades que se transforman en lo cotidiano, que se vuelven parte del paisaje y que están ahí por una razón, puede ser por la actividad que ejecuta cada persona, y que se convierte en una dinámica económica que día con día se realiza y representa el sustento de las familias, llámense rurales, urbanas o citadinas, o simplemente, como forma de esparcimiento.

Definir la ciudad tiende a ser complejo, desde su dinámica, sus habitantes, las funciones o actividades que se realizan, y que puede darnos ciertos significados, las ciudades, por lo tanto, no son iguales y se pueden medir o estudiar desde diferentes puntos de vista, por ejemplo, desde los ámbitos legales, funcionales o administrativos, incluso numéricos.

Es en ese sentido, como parte de una ciudad se tienen que observar aspectos como la sustentabilidad, cuestión que se puede abordar desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS), que son fruto del acuerdo alcanzado por los Estados miembros y que se componen por una declaración de 17 objetivos y de 169 metas que: “Tiene por objeto estar presente en todos los países y se centra en mejorar la igualdad para responder a las necesidades de las mujeres, los niños y las personas más necesitadas y desfavorecidas, además de erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todos las personas del mundo sin distinción gocen de paz y prosperidad” (Naciones, 2020: s/p).

Pero ¿Cómo lograr que una ciudad sea una ciudad sustentable, igualitaria, inclusiva, segura, resiliente y sostenible?, según los ODS en su objetivo 11 denominado ciudades y comunidades sostenibles, establece que para el año 2030 las ciudades deben, “asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos, proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, aumentar la urbanización y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles, proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural, reducir el impacto ambiental negativo” (Naciones, 2020: s/p).

Lo anterior nos lleva a preguntarnos, ¿una ciudad no es sustentable sin desarrollo? O ¿el desarrollo es necesario para tener una sustentabilidad en la ciudad? La determinación de que las finanzas tienen un mecanismo eficiente para poder tratar las crisis y con ello alcanzar un equilibrio, puede ser al contrario, una negativa o un desequilibrio, es decir, el mismo sistema se auto regula y vuelve a ser partícipe de una economía estable para poder tener ese desarrollo, “el mercado se concibe así, no sólo como inteligente sino también, por eso mismo, como el mecanismo más eficiente para la asignación de los recursos productivos y la formación de los precios” (Ornelas, 2012: 11).

El desarrollo no es pues, una cuestión técnica ni tampoco una transición dirigida por tecnócratas o burócratas hacia una sociedad definida por modelos más o menos fundamentados en la abstracción formal de experiencias pasadas. “El desarrollo es una aventura de los pueblos y cabe definirlo y estudiarlo con una amplitud de vista y de enfoque que rebase los límites de los técnicos, burócratas y académicos” (Dos Santos, 1974, citado en Ornelas, 2012: 30).

Sin embargo, el trazar de algunos autores, lo determinan como nulo o sin respuesta, es decir no hay una regla verdadera o una “pócima mágica” que nos diga la receta para tener un verdadero desarrollo.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) por su parte, afirmó como hipótesis, que la teoría clásica del comercio internacional, se sustenta en una especialización y en la división del trabajo, contrario a, “las naciones participantes del intercambio mercantil, en la obtención de ventajas mutuas, no se cumple” (Ornelas, 2012: 30).

Examinar los procesos de industrialización, junto con un análisis del PIB, puede determinar si hay o no desarrollo. Sin embargo, también tiene sus querellas, ya que, si bien puede haber un incremento en los ingresos, las regiones son diferentes, ya que la producción manufacturera, sumado a la oferta y la demanda de productos y servicios, en algunas partes como en Estados Unidos tiende a subir, por otro lado, en América Latina tiende a bajar. Esta tesis se describe por sí misma, los pobres se hacen más pobres, y los ricos más ricos, “de acuerdo con Raúl Prebisch, quien fuera uno de los teóricos más influyentes de la CEPAL, la teoría clásica del comercio internacional condenaba a las naciones periféricas a ser eternamente subdesarrolladas, es decir, primario-exportadoras, pobres y dependientes” (Ornelas, 2012: 31).

Por otro lado, para Eduardo Gudynas (2011), este concepto inicia por lo abstracto, a partir de la economía, las exportaciones y el crecimiento, pasando por los ámbitos políticos y que hasta hoy, dice, “sigue siendo materia actual”, además afirma que, mientras la economía ortodoxa se define en términos de racionalidad-individualismo-equilibrio, la economía heterodoxa puede ser definida en términos de instituciones-historia-estructura social, “si bien todas estas posturas heterodoxas criticaron ácidamente la marcha del desarrollo en su tiempo, de todas maneras repetían ideas básicas: como la importancia del crecimiento económico como expresión de progreso material” (Gudynas, 2011: 25).

Al preguntarnos ¿Por qué no hay desarrollo? la respuesta se puede encontrar en Ornelas (2012), cuando plantea que su base se encuentra en, “el mundo de superioridad cultural y económica sobre el resto” (Ornelas, 2012: 16), entendido como en lo occidental y lo no occidental, en el pensamiento cultural de como evolucionar a un desarrollo económico, por lo que parece o se pretende entender como los desarrollados por sí mismo crecen y “evolucionan”, esta aseveración puede ser muy ambigua para algunos, sin embargo para otros, puede ser una respuesta favorable, es decir la copia de los desarrollados implicaría entonces, un desarrollo para los no desarrollados.

Y expresa, que el verdadero subdesarrollo viene de una ideología política, donde se manifestaba la hegemonía y poderío de Estados Unidos, tratando la idea de colonizar de una manera económica y tener a su alcance y disposición a los países a los que se les “ayudaba”, para explotar los recursos naturales y justificarse bajo el lema de una igualdad desarrollada, es decir, bajo el manto del capitalismo, “Por supuesto, América Latina no pertenece a la civilización occidental y su historia se inició cuando -fue descubierta- por y para el capitalismo” (Ornelas, 2012: 25).

El análisis que hace Ornelas (2012) del centro periferia, es desde la concepción de Prebisch, donde dice que la postura del capitalismo es el centro y los demás países son la periferia, por lo que la idea de expansión mundial quedó atrás y su propuesta de industrialización al interior es una respuesta al subdesarrollo.

*Una vez clasificados nuestros países como subdesarrollados, la colonialidad se reforzó con la tarea que los poderes del centro impusieron a los pueblos de la periferia: dejar de ser como eran y emprender la vía del desarrollo capitalista; se trataba de dejar de ser nosotros, para asemejarnos a ellos. Se planteaba, entonces, como la tarea fundamental el cambio de actitud frente al desarrollo, condición indispensable para lograr abandonar el subdesarrollo y pasar a formar parte del mundo civilizado capitalista y occidental. Surge así el desarrollo como una especie de generosa oportunidad ofrecida por los países más desarrollados del capitalismo a los países latinoamericanos que ávidamente buscaban fórmulas para superar sus problemas seculares de pobreza, desigualdad y exclusión. (Ornelas, 2012: 26)*

Derivado de ello, el concepto del Buen Vivir de Gudynas (2011), es una idea que sigue en proceso de construcción (a nivel Latinoamérica), ya que es una expresión de enorme relevancia, por lo que, en algunas partes de Bolivia o Ecuador, con el *Sumak Kawsay*<sup>2</sup> del *Kichwa ecuatoriano*<sup>3</sup>, y el *Suma Qamaña*<sup>4</sup> del Aymara boliviano, son plataformas que son utilizables políticamente en el discurso, siempre en pro del desarrollo de los pueblos y de la población.

Por otro lado, su determinación del concepto del Buen Vivir, hoy en día ya no es invisible, es decir, afirma que se puede aplicar en términos más positivos, ya que la determinación es resolver los problemas del desarrollo y una exploración de alternativas para el futuro.

Desde esta óptica, la contribución que manifiesta Gudynas (2011), puede ser un sustento para investigar otras actividades como las creativas, ya que si bien desde un punto de vista cultural no se aporta nada (económicamente activo), potencializa un territorio en el sector de los servicios para inclinar la balanza a fuentes de trabajo y con ello la participación gubernamental se fortalece, “las alternativas, sea cuales sean, no pueden hacerse desde un monólogo cultural, sino que necesariamente debe ser un intercambio intercultural. De la misma manera, debe tener una mirada de género, y ésta no puede ser concebida como una mera concesión instrumental” (Gudynas, 2011: 53).

Como ya se dijo, el concepto de desarrollo es muy amplio, pero desde el punto de vista de la cultura detona otras alternativas para tratar de dejar esa condición indigna llamada sub desarrollo, “Rodolfo Stavenhagen propone actualmente, que el etnodesarrollo o el desarrollo con autoconfianza consciente, debe -mirarse hacia adentro- y -buscar en la propia cultura-, en vez de seguir adoptando puntos de vista prestados y ajenos” (Esteva 2002: 37).

---

<sup>2</sup> Desde la última década de 1990 el Sumak Kawsay se desarrolla como una propuesta política que busca el "bien común" y la responsabilidad social a partir de su relación con la Madre Naturaleza y el freno a la acumulación sin fin, que surge como alternativa al desarrollo tradicional. (Gudynas, 2011: 50).

<sup>3</sup> Quichua. Antigua lengua hablada por los Incas -cuyo significado es “Lengua de Hombres”- que fue introducida por éstos en todos los pueblos conquistados. (Gudynas, 2011: 50).

<sup>4</sup> El Suma Qamaña está basado en la vivencia de nuestros pueblos, un Vivir Bien que significa vivir en comunidad, en hermandad, y especialmente en complementariedad, es decir compartir y no competir, vivir en armonía entre las personas y como parte de la naturaleza. (Gudynas, 2011: 50).

En ese sentido, los procesos del concepto de desarrollo, como ya se mencionaron, anteponen una serie de criterios que involucra necesariamente una reflexión teórica desde las zonas metropolitanas a las ciudades y los procesos de urbanización, los cuales derivan en la afirmación de que, si hay una concentración de la población, se produce un crecimiento urbano, por lo tanto, zonificar áreas conurbadas de acuerdo a su densidad poblacional, se produce por ende un producto interno bruto.

Estos nuevos crecimientos, se relacionan con los preceptos de la economía, funcionalmente el proceso se amplía cuando existen condiciones en la economía política bajo la cual se construye la ciudad capitalista, donde existe una ciudad de clases y con ello, una lucha de clases, también se amplían los procesos y movimientos por medio de la acumulación del capital, ya que, “organiza, jerarquiza y articula la vida social y por supuesto la determinante de la dinámica urbana” (Ornelas, 2015: 21).

Por lo tanto, ¿podemos determinar que hay opciones alternas que deriven en el desarrollo de las ciudades? ¿Está preparada Tlaxcala para una alternancia y cambiar con ello la forma de vivir? Para dar respuesta a estas preguntas, el presente trabajo se divide en cuatro apartados incluyendo la Introducción y Conclusiones. En el primer capítulo se aborda la ciudad como territorio, la creatividad y sociedad y como se entrelazan, por lo que se define el marco teórico y los conceptos de Creatividad, Industria Cultural o Creativa, Clase Creativa, Economía Creativa y Ciudad Creativa, categorías fundamentales para el análisis. En el segundo capítulo denominado, “Entre las teorías creativas y la ciudad, ¿Dónde queda Tlaxcala?”, tiene como finalidad abordar desde diferentes perspectivas estos dos conceptos, por lo que se desarrolla un estado de la cuestión sobre investigaciones que abordan la relación entre ciudad y desarrollo.

### **Desde las teorías creativas a la ciudad.**

La creatividad ha existido desde siempre, es una habilidad del ser humano y, por lo tanto, vinculada a su propia naturaleza. El conocimiento que tenemos sobre creatividad solo se ligaba exclusivamente a las artes, hoy pasa a tener una relación directa con los temas económicos, urbanos y sociales, por lo tanto, al hablar de creatividad y de sus procesos, se podrían definir como actividades que pueden generar, reproducir y transmitir conocimientos a través de la cultura, y dentro de esta, una identidad.

Aludir al concepto contemporáneo de creatividad, es mostrar una evolución desde su naturaleza propia, un mecanismo para entender el concepto puede ser desde el crecimiento que han tenido en investigaciones sobre el tema. Dichos análisis se desarrollan desde diferentes campos del conocimiento como la sociología, la psicología, las artes visuales o la filosofía, lo que permite desarrollar desde diferentes puntos de vista la actividad creativa. Por lo tanto, la creatividad debe considerarse más como un fenómeno sistémico que individual, es decir, es multidimensional, e interesa no solo definirla, también ubicarla en la ciudad.

La ciudad se enmarca en un planteamiento focalizado a la economía, surge a finales del siglo pasado y se consolidó en años recientes; por lo que una ciudad creativa económicamente activa se remonta al concepto de “industrias culturales” formulado inicialmente por dos teóricos de la Escuela de Frankfurt, Max Horkheimer y Theodor Adorno, quienes concedían una connotación negativa, “Hablar de cultura ha sido siempre algo contra la cultura. El denominador

común ‘cultura’ contiene ya virtualmente la toma de posesión, el encasillamiento, la clasificación, que entrega la cultura al reino de la administración”, afirman Horkheimer & Adorno (1988:7).

El término de industrias culturales al que refieren, son aquellas industrias que combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos que sean intangibles y de naturaleza cultural. “Las industrias culturales locales cumplen un rol fundamental en el desarrollo de las personas, sociedades y naciones, son portadores de ‘identidad, valores y significados’, generadoras de innovación y empleo” (Lebrún, 2014: 46). Este último afirma, que las industrias creativas o industrias de contenidos, incluyen “la impresión, publicación, multimedia, audiovisuales, productos fonográficos y cinematográficos, así como artesanías y diseños” (Lebrún, 2014: 48).

El concepto de industrias culturales surge de la intersección entre economía y cultura, es decir, hay un cruce de los campos de producción humana que implicó una serie de incomprendiones, ya que se supone se encuentran separados por prácticas y saberes específicos, sin embargo, los campos entre la economía y la cultura en algunas partes no son tan separados entre sí.

Las industrias que pueden ser culturales o creativas, se cristalizan física y espacialmente en las ciudades. Las industrias individuales o en su individualismo, se exteriorizan en forma de arquitectura, por lo tanto, los conglomerados de las industrias –que se concentran en áreas específicas– tienden a impactar el desarrollo urbano, es como esculpir la ciudad, le dan forma, generan polos de desarrollo, y por lo tanto, también crean resistencias urbanas.

Eleonora Herrera-Medina, (2013) en su artículo, Ciudades creativas: ¿paradigma económico para el diseño y la planeación urbana?, junto con sus colegas Héctor Bonilla-Estévez y Luis Fernando Molina-Prieto, determinan que estas industrias se materializa en tres sitios urbanos: los distritos culturales, que son zonas urbanas donde se concentran actividades, bienes y servicios de origen cultural, como la producción de películas en Hollywood, que es un distrito de la ciudad de Los Ángeles y que concentra la industria del cine norteamericano, el cual funciona desde 1911; o tan solo puede ser un área con presencia de arquitectura patrimonial. Segundo, los distritos creativos, que son áreas urbanas que incluyen alta presencia de actividad artística, por ejemplo, el SoHo de Nueva York. Y tercero, los *clústers*, que son sistemas que integran pequeñas empresas e industrias interrelacionadas por sus procesos productivos. En la capital de Tlaxcala, por ejemplo, se tiene el “mercado orgánico” en las inmediaciones de San Nicolás, o el de artesanías en el parque Xicohtécatl.

Pero ¿Cómo nacen estos conglomerados industriales?, desde la década de los ochenta, una gran parte de las administraciones públicas de algunas ciudades, creadores de políticas públicas, junto con el sector académico, asociaciones o empresas dedicadas a la cultura, han reportado beneficios económicos para las ciudades y sus ciudadanos.

Dichos beneficios se articulan desde una serie de políticas público–privadas donde usan la cultura para la transformación de ciudades industriales inservibles (por lo regular en países europeos) a nivel urbano, para una gestación de un desarrollo económico alternativo a través de las industrias creativas y turismo, que incluye a la misma sociedad en estos nuevos procesos. Entonces: ¿La meta de crear ciudades creativas radica en sus actividades creativas? O ¿las actividades creativas redefinen a una ciudad?

Por otro lado, el economista estadounidense Richard Florida (2002) centra su interés en las personas que llevan a cabo actividades creativas en las urbes. Para él, es necesario que las ciudades desarrollen políticas para que esta suerte de “nueva clase social” –integrada por pintores, escultores, músicos, escritores, actores, bailarines, cineastas, arquitectos, urbanistas, paisajistas, diseñadores industriales, y de modas, diseñadores de interiores, galeristas, curadores, críticos, editores, productores de cine y discográficos, científicos, investigadores, periodistas, médicos, etcétera– se muden a ellas y desde ahí se desenvuelvan profesionalmente.

Florida (2002) lo que intenta, es acercarse a una clase social que desborde cierta economía para los que habitan la ciudad, sin embargo, para el caso de Latinoamérica, específicamente el mexicano, la brecha del desarrollo se ve abismalmente incrementado, ya que, si bien podría resultar en los países europeos o anglosajones, la polarización social se refleja en nuestro país, que es de altos y bajos ingresos, por lo que la desigualdad es una realidad.

Sin embargo, el autor apoya los ambientes laborales y urbanos flexibles, para él, ese hábitat de la ciudad creativa debe ser tolerante, incluyente, multiétnico, multicultural, interracial, un crisol de culturas y creencias diversas en el que participen de manera creativa todos los individuos, sin barreras de raza, nacionalidad, religión u orientación sexual.

Por otra parte, para Allen John Scott (2007), en su obra referente a las ciudades creativas: *¿Capitalismo y urbanización en una nueva clave? La dimensión cognitivo-cultural*, vincula el concepto de la clase creativa al concepto de nueva economía, la cual nombra: economía cognitivo-cultural, donde afirma que: “gran parte de la economía moderna está impulsada por sectores claves como: la manufactura con tecnología intensiva, los servicios de todas las variedades (comerciales, financieros, personales, etc.), la producción neo artesanal dirigida a la moda y las industrias de productos culturales (incluyendo los medios de comunicación)” (Scott, 2007: s.p).

Esta clase creativa que propone Florida, es según Scott (2007) muy amplia, sin embargo, el mayor error que tiene, se basa en que considera a todos los individuos que componen esta “clase privilegiada” tengan creatividad, es decir, hay un amplio rango de trabajos que pueden llegar a abarcar esta clase creativa, pero, “en realidad, las formas distintivas de capital humano que poseen estos individuos y las tareas específicamente cognitivas y culturales que se les exige realizar en sus rutinas de trabajo cotidiano están en su mayor parte encasilladas en categorías sociales definidas e imbuidas de sustancia muy específica, de lo que no todo puede tomarse como una bendición pura” (Scott, 2007: s.p).

Los postulados de la ciudad creativa se enmarcan en los planteamientos de la: “economía creativa” -de origen anglosajón-, que le resta importancia al capital y a los recursos naturales para darle mayor relevancia al capital humano, de manera tal, que algunos autores como Florida (2002), han llegado a plantear que la creatividad humana es el recurso económico definitivo, sin embargo, y pese a su importancia, se trata de un enfoque que, en general, es desconocido teóricamente por arquitectos, urbanistas y planificadores.

Entonces afirmar que la ciudad de Tlaxcala se encuentra en una situación económica donde no entran los conceptos ya estudiados, es decir, teóricamente podemos determinar que, en la ciudad, como no hay industrias culturales ¿no se trata de una ciudad creativa y por ende no hay una economía creativa y al mismo tiempo no existe clase creativa? el crecimiento económico incide entonces, ¿en la naturaleza propia de arquitectos, urbanistas y planificadores? O es que, ¿la misma capital de Tlaxcala se encuentra en el proceso de renovación para ser en el futuro una ciudad creativa? Es decir, en este panorama de pandemia, ¿habrá cambios relativos en las políticas

públicas y a su vez en la creación e impulso de industrias culturales para que de esa forma se establezca una ciudad creativa en la capital del estado?

Hasta ahora se analizaron diferentes autores que abordan su teoría desde un punto de vista neoliberal, (por ejemplo, Florida), que provocan que la creatividad sea entendida como la capacidad que dispone el ser humano para crear, desarrollar o inventar; pero en la época actual, ¿puede que se haya convertido en una mercancía con la que se comercializa? Es decir, ¿teóricamente podemos determinar que los procesos culturales pasan a ser procesos turísticos, por ejemplo, para que haya un desarrollo en cual o tal comunidad? O será que el abordaje teórico sea solo para la justificación de nuevas visiones políticas.

### Entre las teorías creativas y la ciudad, ¿Dónde queda Tlaxcala?

Los teóricos que han estudiado el desarrollo en las ciudades, se enfrentan a las variantes que denotan desigualdad, llámese en el ámbito social, cultural y principalmente en el económico, la relación que existe con nuestro objetivo, viene a denotar en un análisis cuantitativo, para verificar que tan desigual se encuentra la ciudad de Tlaxcala. La metodología empleada en la investigación, primeramente, dará cuenta de la metodología de los IUCD, ya que los índices marcan el procedimiento a seguir para alcanzar la denominación de ciudad creativa, seguido del análisis de la Cuenta Satélite de la Cultura de México (CSCM) del INEGI, para contrastar con los IUCD. Por último, se utilizó la matriz económica del estado de Tlaxcala y de la capital respectivamente, en los periodos 1990-2000-2010 para contrastar en términos cuantitativos.

Los indicadores de la UNESCO proponen resultados positivos y de cómo la cultura genera el desarrollo, así como algunos procesos que pueden ser resultantes en cambios económicos y sociales, la interacción con el medio ambiente y los cambios de interacción, en este caso de la ciudad capital. Si bien, los Planes de Desarrollo de los tres niveles buscan impactar de manera positiva el sector de la cultura, es una realidad que este tipo de intervenciones aportan cada vez más retos en la búsqueda de la promoción y protección de la cultura en sus diferentes manifestaciones, para un desarrollo sostenible.

Los IUCD, establecen metodologías que se han aplicado en 18 países, lo que permite tanto cuantitativa como cualitativamente, ver como la cultura aporta al desarrollo sostenible.

A continuación, se presenta un cuadro resumen de los indicadores con el respectivo resultado<sup>5</sup>.

Recopilación de los valores IUCD de la ciudad de Tlaxcala.

Indicadores centrales	Valor del indicador siendo el 1.0 el optimo
<b>Economía</b>	
Contribución de las actividades culturales al VACB	NA
Empleo cultural	0.40
Gasto de los hogares en cultura	0.40
<b>Educación</b>	
Educación inclusiva	0.20
Educación plurilingüe	NA
Educación artística	NA
Formación de los profesionales del sector cultural	0.25

<sup>5</sup> Para mayor información sobre la metodología y de cómo se obtuvieron los datos, por favor remítase a la tesis original. Envíe un correo a: navauatx@gmail.com



<b>Gobernanza</b>	
Marco normativo en cultura	0.57
Marco político e institucional en cultura	0.68
Repartición de las infraestructuras culturales	0.25
Participación de la sociedad civil en la gobernanza cultural	0.50
<b>Participación social</b>	
Participación en actividades culturales fuera del hogar	0.30
Participación en actividades culturales fortalecedoras de la identidad	0.35
Tolerancia de otras culturas	0.80
Confianza interpersonal	NA
Libre determinación	NA
<b>Igualdad de género</b>	
Desigualdades entre hombres y mujeres	NA
Percepción de la igualdad de género	NA
<b>Comunicación</b>	
Libertad de expresión	NA
Acceso y uso de internet	0.38
Diversidad de contenidos de ficción en la televisión pública	NA
<b>Patrimonio</b>	
Sostenibilidad del patrimonio	NA

Fuente: Elaboración Propia. NA: No Aplica porque no hay información

De tal forma, podemos concluir que la ciudad de Tlaxcala no califica con la denominación de la UNESCO para que sea una ciudad creativa, en primer lugar, todos los indicadores deben de tener un valor, y por lo antes investigado, hay 10 indicadores de 21 que no tienen un valor, ya que no hay una estadística o estudio al respecto.

En segundo lugar, podemos concluir que si el óptimo de los valores es 1.0, como se observa en la tabla anterior, el municipio de Tlaxcala no alcanza ni siquiera el 0.50 a excepción del índice de participación de la sociedad civil en la gobernanza cultural, ya que como se sabe, la cultura la promueve el estado: el federal, por lo tanto, la participación que hay en este rubro es el valor antes descrito.

Como tercer punto, si bien los indicadores nos muestran cómo se maneja la metodología y en donde se pueden localizar los datos para realizarla, en este trabajo no se pudo lograr por diferentes circunstancias, la primera de ellas, es el desorden en la Biblioteca del Congreso local para la búsqueda de información, en segundo lugar, la nula aportación de las autoridades, tanto estatales como municipales, haciendo que la burocracia crezca y no se obtengan los datos necesarios.

Por otra parte, es necesario hacer referencia que en el municipio no existe esta clase de estudios, cuestión que se puede realizar para investigaciones a futuro.

Ahora bien, la discusión teórica y analítica de la investigación, con respecto a Florida sobre la importancia que hay entre una clase cultural para favorecer la economía al interior de una ciudad, es ambigua, ya que esa línea tan delgada que se tiene entre la aportación de un desarrollo por medio de la creatividad para favorecer en un momento dado el estatus clasistas en una sociedad, no es tan descabellada, porque hoy, no solo vemos una gran diferencia entre clase sociales, sino también vemos como la parte humana del individuo se disuelve, ¿será que ya no somos acreedores a llamarnos humanos?, porque muy por el contrario, deshumanizamos, violentamos y hasta

dramatizamos cuando alguien no es de nuestro agrado. Las ciudades se adaptan al consumo de mercancías y pueden perder sus raíces culturales para convertirse en espacios aptos para el comercio y la distribución de productos. Por lo que la composición urbana puede ser una polarización social que segrega en un momento determinado a la misma sociedad para alcanzar la denominación de ciudad creativa, teniendo como resultado una mayor desigualdad social donde los que más tengan puedan ser la clase social creativa que necesita la ciudad.

Francesc Muñoz (2008), en su texto: “Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales”. Afirma que de estos productos de consumo que nos propone la economía global, hay uno que destaca por encima de todos: el turismo. Para ser centros de atracción turística, las ciudades se miran en el espejo de los centros de entretenimiento y se vacían de sus especificidades culturales, sociales, históricas, entre otros, que modifican su esencia para convertirse en un producto fácil de consumir; “emerge así una nueva categoría de paisajes definidos por su aterritorialidad: estos son, paisajes independizados del lugar, que ni lo traducen ni son el resultado de sus características físicas, sociales y culturales, paisajes reducidos a sólo una de las capas de información que los configuran, la más inmediata y superficial: la imagen” (Muñoz. 2008: 61).

La urbanización es la banalización del espacio urbano. Un proceso de tematización del paisaje a la manera de parques de atracciones que hace que fragmentos de una ciudad puedan verse clonados en cualquier otra. Este tipo de paisaje deja de pertenecer a la propia ciudad y pasa a formar parte de un ideario consumista.

La formación pues de una ciudad creativa, involucra variables y procesos necesarios que se tienen que seguir de acuerdo a lo establecido por la UNESCO. Sin embargo, proponer acciones de carácter urbano, aunado a tener conocimiento del interactuar de sus ciudadanos, conlleva a no solo tener buenas prácticas para su funcionalidad, sino también se tienen que conocer experiencias de otras para alcanzar el objetivo de ciudad creativa, generar comunicación en todas sus vertientes, y aprovechar lugares que pueden ser de interacción ciudadana, llámese físicas, sociales y económicas, además de las de ocio.

Sin embargo, encontrarlo no es fácil, aunado a que su base se encuentra en propuestas políticas para que uno u otro candidato llegue a tomar la batuta de la presidencia municipal, amén de esa “soltería” de trabajo, donde a veces no se tiene la participación de los otros dos órdenes de gobierno, por el hecho de estar o no de acuerdo con una posición partidista, es decir, para lograr que una ciudad y en este caso la de Tlaxcala, sea creativa, será necesario establecer acciones de trabajo transversales y tratar de conectar e interconectar con otras áreas del conocimiento, que puedan aportar, apuntalar y fortalecer la misma ciudad, por ejemplo universidades desde el aspecto académico, asociaciones civiles, los sectores privados y públicos, empresarios y la misma ciudadanía.

En Puebla, por ejemplo, una política de estado que llevó a cabo en el gobierno de Tony Gali, por medio de la coordinación entre los municipios y gobierno, aunado a la ayuda del gobierno federal, asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales y académicos de diferentes universidades, apoyaron la propuesta de implementar su laboratorio o centro de diseño, teniendo la creatividad como primer lugar en función de un instrumento económico que detonó en la denominación de ciudad creativa y de inclusión para la sociedad.

Tomando en cuenta que si bien en algunas ciudades de Latinoamérica se observa la creación de laboratorios creativos, tampoco podemos determinar una aseveración de que se tendrá la suerte de ser aceptada por la UNESCO, pero puede ser un primer paso para lograrlo, aunado a

que el eje de las políticas públicas futuras tengan en cuenta que el objetivo no solo es la denominación sino la misma transformación de la ciudad, es decir, no podemos quedarnos atrás y en el abandono de nuevas propuestas que mejoren la vida de los ciudadanos que transitan por la ciudad.

## Conclusiones

Se tienen que hacer nuevos planteamientos para que deriven en nuevas alternativas y alcanzar metas reales, no solo por intereses, hay necesidades que son tácitas y que pueden crecer dentro de un buen plan gubernamental que influyan en la gestión y en la planificación de una nueva ciudad, puede ser en sus diferentes áreas, pero que sigan esa interconexión que se tiene de identidad y de historia, la administración urbana debe ser mejorada, cambiada y con visión, deberá ser experimental por lo que habrá errores, pero que en el largo plazo serán funcionales y servibles, de tal forma que en unos años, se pueda alcanzar el objetivo y con ello mismo, la ciudad sea más latente, dinámica e interactiva con sus conciudadanos, que se camine por el centro, por cualquier motivo, se cuide y se coopere para mejorar y conservar a la ciudad.

Tlaxcala en su entramado citadino, debe contar por si sola su historia, pero también hay que ayudarla, debe tener una misión y una visión desde el punto de vista eficaz, que sea enérgica pero benevolente, tal y como lo determinó el rey de España, “leal y noble” y exista una conexión tanto histórica como de modernidad, por lo que es necesario hacer la labor y tener resultados positivos; una posibilidad es la creación de una Casa-Design, que puede ser una promotora de cultura, es decir un espacio que investigue, promueva, difunda y establezca foros para lograr los objetivos de la UNESCO.

Para que la ciudad de Tlaxcala se pueda posicionar como una ciudad creativa será necesario accionarla y conectarla, si bien los ciudadanos se vinculan, tal parece que la ciudad de Tlaxcala permanece en el vacío o en la inmediatez; estamos ante un mundo globalizado en el que las conexiones entre países y ciudades se encuentran en todo el planeta por una competitividad abismal en la que Tlaxcala ni siquiera se encuentra a la par con otras capitales del país, sin importar su dimensión territorial; en aspectos como la igualdad, la tolerancia, la identidad, la libertad de expresión, la seguridad social, el patrimonio y la cultura nativa, todas están asentadas, solo falta visualizarlas, comunicarlas y vivirlas por la población misma.

Es decir, ¿por qué son importantes las ciudades sostenibles? Según la UNESCO, el costo de una deficiente planificación urbanística, se puede apreciar en los enormes barrios marginales, el intrincado tráfico, las emisiones de gases de efecto invernadero y los extensos suburbios de todo el mundo, es decir, los barrios marginales son un lastre para el PIB y reducen la esperanza de vida, por lo que, optar por actuar de manera sostenible, se decide por construir ciudades donde los ciudadanos disfruten de una digna calidad de vida y formen parte de la dinámica productiva de una ciudad, generando prosperidad compartida y estabilidad social sin perjudicar el medio ambiente.

Es necesario entonces no dejar al aire propuestas que sean transformadoras, no se deben dejar en palabras, sueños e ideologías, hay que accionar y construir a partir de lo que se tiene y mejorarlo, activar espacios que se tienen abandonados, crear administrativamente estrategias que se basen en las actividades creativas e incentivar a que todos cooperemos; es necesario establecer

plataformas que a la par otorguen una buena administración, se desarrollen y contribuyan a dar pasos grandes para que en poco tiempo se logre establecer la ciudad creativa que se requiere.

La investigación propuso establecer cómo se puede transformar y al mismo tiempo como se puede lograr el objetivo de que la ciudad de Tlaxcala se transforme en una ciudad creativa. Si bien se pueden hacer planteamientos para crear enfoques de trabajo basadas desde una educación cívica, establecer innovaciones culturales en las prácticas cotidianas (y no solo de fin de semana), adecuarse y conectarse con la tecnología con la ayuda de herramientas que pueda proveer el gobierno en sus tres niveles, que se impulse a los académicos y demás sectores a participar en una extra-idealización para una extra-producción resultando en un extra-cuidado, para que cuando se incruste la cultura como objetivo rector, la política pública tenga una plataforma que sustente y trascienda, primero para el bienestar de sus ciudadanos y sus visitantes, y segundo, que aporte una economía viable desde la postura creativa, es decir abonar directamente al desarrollo de la misma ciudad, para el mejoramiento en la calidad de vida de los ciudadanos.

También es de reconocer que otros aportes pueden ser benéficos, no por el hecho de acertar en incrementar o adaptar procesos creativos se tenga que solucionar el problema de la delincuencia, por ejemplo, hay que dar parte a las leyes y al sentido del respeto, al diseño e implementaciones arquitectónicas y urbanas, para establecer acciones que deriven en un urbanismo que revire a que la ciudad se vea y se sienta transformada, y al mismo tiempo segura, se deberán adecuar áreas del conocimiento que aporten estudios sociológicos, psicológicos, ambientalistas, proyectistas y hasta de grupos de ciudadanos que organizados, salgan a proteger y observar quien hace mal uso de la misma ciudad, se denuncie y con ello, se eduque a los demás.

Sostener proyectos como un laboratorio que adapte y adecúe estas participaciones, puede tener razón de ser; concuerdo con Florida cuando expresa que es necesario fomentar e implementar innovación como medio para favorecer la economía, más no concuerdo en su elitismo de clase creativa, ya que pone de manifiesto la inequidad social y económica, entre otras cosas. Tlaxcala tiene potencial, Tlaxcala es y será una ciudad que tiene identidad, que se transforma y que conserva su historia.

A partir de estas reflexiones, algunos planteamientos que se realizaron al inicio de la investigación, se vinculan a los retos del modelo de ciudad creativa que se puede enfrentar para su realización, sobre todo en función de una lógica de explotación económica para tener una mejor ciudad, ya que en la actualidad se enfrenta ante dos problemas, por un lado, desde la perspectiva económica, ¿cuál es la forma que constituye la ciudad en el futuro, derivado de su diagnóstico económico?, y en segundo, el de localización como forma de espacialización, sobre todo en su dispersión, su movilidad y su diversidad sobre las prácticas que hacen que lo cotidiano sea parte de lo urbano.

No se puede aludir el pensamiento capitalista sobre la ciudad solo a manera de intercambio, así como tampoco se pueden dejar de lado las nuevas formas de producción económica, ya que a decir de la visión de Richard Florida (2002) o Charles Landry (1995), desde su modelo de ciudad creativa, puede coincidir con los teóricos del capitalismo cognitivo, es decir, es el marco global sobre una reformulación económica-social sobre las ciudades postfordistas, el tema de territorio urbano se aprecia como un espacio de producción, en términos de recursos económicos, que hacen una referencia hacia su vitalidad y por ende, hacia el mismo desarrollo poblacional.

Ahora bien, la determinación de ser o no ser una ciudad con características creativas o más bien impulsora de dichas actividades, ¿cuál es la diferencia de la ciudad tradicional o actual, con

las que determina la UNESCO? La ciudad de Tlaxcala se visualiza como una ciudad tradicional con historia e intervención desde diferentes propuestas gubernamentales, aún falta por estudiar y analizar su viabilidad urbana, sobre todo, los problemas (de diferentes índoles, no solo económicas) que atraviesan sus habitantes, y hasta donde, con una propuesta se solucionan, ya sea en las prácticas de movilidad, seguridad, urbanidad, ecológicas entre otras.

Por otra parte, la adecuación que se pueda tener en el futuro también indica que la misma ciudad no solo se administra, sino que también crece y hasta se explotan espacios que pueden servir de intereses políticos y hasta de corrupción, motivos suficientes para tener la negativa a ser una ciudad creativa.

En general, y muy a pesar de observar una retórica a favor de la sustentabilidad que se desarrolla en la agenda 2030 de la cultura UNESCO, las políticas culturales han sido poco dirigidas a provocar una participación social real, ya que no se ha tenido el tacto de incorporar fracciones para crear adecuados sectores de urbanismo cultural o de política cultural, lo que denota esa discordancia entre el hacer y el ser, y el ser como ente público y no solo administrativo sino también ciudadano, es decir, crear una orientación emprendedora sobre la política cultural que puede desembocar en el desarrollo de una ciudad creativa. Tan solo por el hecho de proteger la ciudad y de tener una focalización que incremente el desarrollo de políticas públicas más sostenibles y participativas, puede ser en un principio el sustento de la participación pública social, y con ello redirigir la política pública para redefinir las líneas de mejoramiento sostenible.

En otro sentido, los crecientes avances en tecnología, derivan en el incremento de más industrias culturales, por lo que se observa un estancamiento de muchos micros y medianas industrias, que desafortunadamente no contemplan mejores empleos y salarios a sus trabajadores, que se transforma en un abaratamiento del trabajo creativo. También se observa baja y hasta nula la comprensión de las autoridades, quienes se hacen visibles al solicitar pagos del predial, de licencias de funcionamiento, pago de agua, luz e *Internet*, aunado a la fiscalización federal con el pago de impuestos.

Otro tema de suma importancia, es que el mundo se encuentra en una transición de cambios por el virus SARS-CoV-2. enfermedad por coronavirus denominada también COVID-19, en donde las ciudades se muestran ante nuevos escenarios mundiales.

Ignacio Lamothe (2020), director de Atlas Smart Cities, empresa dedicada a integrar, innovar y desarrollar ciudades inteligentes se pregunta: ¿Qué ciudades pudieron seguir produciendo y cuáles tuvieron que parar? ¿Qué rol jugó la conectividad en este proceso? ¿Cuánta gente quedó aislada o fuera del sistema productivo en estos días? Su respuesta fue la siguiente:

*“La pandemia nos enfrenta a la idea de si sabremos ser resilientes ante esta novedad y lleva a preguntarnos cuán rápido se adaptarán las ciudades al nuevo escenario global. Las ciudades más resilientes ante la crisis son, por un lado, las que apostaron a la conectividad y a promover factores productivos ligados a las nuevas tecnologías y a los empleos del futuro. Por otro lado, hay algunas ciudades que tomaron la crisis como oportunidad para transformarse en sentidos positivos. Es el caso de Milán, epicentro del coronavirus en Italia, que está adoptando como estrategia de levantamiento de la cuarentena, la restricción de circulación de autos particulares y la promoción de la amigabilidad y la bicicleta. Ante la imposibilidad de uso del transporte público, que generaría un vuelco masivo de la población hacia el auto particular, se tomaron medidas*

*tendientes a evitar la sobrecarga vehicular, convirtiendo en ciclovías espacios que eran para el automóvil” (Lamothe, 2020: s/p).*

Si bien su repuesta puede ser factor para hacer los cambios, será en las siguientes generaciones que veremos esa necesidad, ya que la misma educación estará jugando un papel importante en el aprendizaje de nuevos conocimientos, por ejemplo, en el desarrollo de mejoras ambientales, tema que también se visualiza con el arraigo de la gran mayoría de la población.

Otro tema importante de cambio, será la forma de crecimiento poblacional y de necesidad de más viviendas, las dinámicas de crecimiento urbano deberán cambiar, ya que las nuevas generaciones también están en cambio constante, por lo que crear ciudades adecuadas a mejorar la calidad ambiental, habilitar espacios públicos, mejorar la movilidad e infraestructura espacial, tener una mejor conectividad y mejorar los servicios de salud, educación y seguridad, serán los principales motores para ser partícipes de una ciudad con características deseables y que derivaran en un momento dado a tener más y mejores industrias creativas y con ello, una mejor calidad de vida.

El miedo a la multitud, la distancia social entre individuos, el tan llamado Home Office y estar lo más cerca de tu hogar ante la pandemia de este año 2020, ha cambiado nuestra forma de relacionarnos con la ciudad y también con su diseño. Por ejemplo, a inicios del siglo XX, los Arquitectos tomaron más ideas de médicos y enfermeras que de la teoría de la Arquitectura, en particular en el diseño de los sanatorios para tuberculosos.

¿Será entonces que la teoría de Eduardo Gudinas (2011), y su concepto del Buen Vivir, sea compatible entre la ciudad sana y la ciudad ecológica? En el 2011 Gudinas afirmó que a nivel Latinoamérica, esta idea se encontraba en proceso de construcción, ¿es entonces en este tiempo de pandemia que se deben hacer los cambios necesarios para que se consolide?

En el foro denominado "Repensando el mañana" creado por la fundación Telefónica (2020), para tener una panorámica sobre cómo va a ser el mundo pos-COVID-19, Richard Sennet Sociólogo estadounidense adscrito a la corriente filosófica del pragmatismo, dijo que teme que la ciudad sana que demanda la pandemia de coronavirus sea incompatible con la ciudad verde, ya que se basa en la concentración y densificación de los transportes colectivos, "la ciudad sana requiere que el sector del transporte, garantice de alguna forma una distancia segura entre los viajeros, algo incompatible con la forma en la que los transportes públicos funcionan" (Fundación, 2020: s/p).

La solución dice, sería el concepto de "la ciudad de 15 minutos" que está desarrollando París, en la cual, es posible ir a pie o en bicicleta a los nodos de trabajo o compras. ¿Será esta una solución para la ciudad de Tlaxcala? Pensemos en comunidades alejadas del centro histórico como Acuitlapilco, ¿Tendrá caso pedalear al trabajo cerca de una hora (exagerando) y otra hora de regreso? ¿Las situaciones de los habitantes, (hablando de salud) son las mismas? Si bien no podemos encasillar con la palabra "todos los habitantes", si podemos afirmar que en las colonias cercanas al centro histórico se puede hacer este tipo de movilidad, llámese las colonias circunvecinas, como López Mateos, La Joya, La Loma Xicoténcatl, Loma Bonita, 3 Volcanes, y otras comunidades, como Tizatlán, Ocotlán o Ixtulco por ejemplo.

El urbanista José Manuel Guzmán, determina que una de las principales intervenciones higiénicas a corto plazo a raíz del coronavirus COVID-19, es el auge del transporte privado ante la aversión a los transportes públicos, pero al mismo tiempo no cree que esto necesariamente tenga

que significar un aumento en el uso del coche, "la bicicleta es la alternativa más barata y efectiva, para habilitar vías ciclables, no necesitas cambiar la morfología de la ciudad" (Rodríguez, 2020: s/p), cuestión que China adoptó y trata de mejorar.

Como ya se mencionó, Milán ha anunciado que entre los planes post-pandemia del coronavirus se encuentra la habilitación de 35 nuevos kilómetros de pista ciclable entre mayo y septiembre. Algunas ciudades francesas también apuestan por la bicicleta, ya que el Gobierno francés ha destinado 20 millones de euros para fomentar el uso de este medio en París, Lyon, Lille o Montpellier. ¿Acaso la ciudad de Tlaxcala no merece una ciclopista que conecte a varias comunidades y se fomente con ello la educación vial, el mejoramiento de la ecología, la sustentabilidad, la movilidad y mejorar la calidad de vida saludable de los que congeniamos en la ciudad capital? ¿Será muy difícil por ejemplo (y no es una propuesta) que el río Zahuapan sea adaptado para tener una infraestructura ciclable para los ciudadanos, desde las inmediaciones del centro comercial Gran Patio, hasta la delimitación del municipio de Totolac?

Otro sector *en donde* ha impactado por el coronavirus es el turismo, que se verá rápidamente reflejado en algunas ciudades. El arquitecto y urbanista, Carlos F. Lahoz explica que, derivado de la pandemia, se forzará a la reconversión de ciertos tipos de turismo de manera acelerada, "no solo los hoteles van a tener que buscar soluciones temporales a su uso por la falta de demanda, sino también todo el tejido de vivienda turística que ha producido procesos de gentrificación muy fuertes" (Rodríguez, 2020: s/p). Y es que, si bien la ciudad de Tlaxcala no es una ciudad significativamente turística, hay momentos donde se tienen picos altos de turismo, por ejemplo, en la feria de Tlaxcala, el carnaval, el día de muertos, entre otros.

Tlaxcala al ser una de las ciudades más antiguas fundadas por los españoles en México, así como su patrimonio cultural tangible e intangible con el que cuenta, se configura en su conjunto como parte de la identidad mexicana, la cual se encuentra arraigada en sus habitantes. Todo esto puede representar el potencial creativo que impulsa y mueve el proyecto de ciudad creativa.

Desde el punto de vista del desarrollo económico sustentable, el Informe Brundtland (1987), definió a la sustentabilidad como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades; ha sido pauta para desarrollar estrategias en torno a ella en distintos ámbitos y campos de la vida, desde el medio ambiente, la producción de insumos y materias primas, hasta aspectos económicos de grupos sociales.

De acuerdo con esto, la sustentabilidad se refiere a la administración eficiente y racional de los recursos, de manera tal que sea posible mejorar el bienestar de la población actual sin comprometer la calidad de vida de las generaciones futuras (ProMéxico, 2014: s/p). En este sentido, el aprovechamiento de la creatividad de la ciudad, a partir de todo lo expuesto en esta investigación, alude al aprovechamiento de todos los recursos intangibles generados por los factores de identidad del lugar, y que se traducen en todos estos productos e insumos creativos con los que la ciudad cuenta y que en un posible futuro contará.

De cierta manera, la sustentabilidad y la creatividad tienen un vínculo con la innovación, con esta capacidad de poder recuperar su esencia, replantearla y reestructurarla, de tal forma que, se establezcan expresiones culturales, objetos y productos que no tiene la capital tlaxcalteca y que sin afectar o alterar la esencia de la ciudad, se puede aprovechar para generar desarrollo y prosperidad.

## LA CAPITAL DE TLAXCALA COMO ¿CIUDAD CREATIVA ANTE LA UNESCO?

Una forma que puede tener impacto en el desarrollo sustentable de la ciudad, puede ser la búsqueda del fomento en la economía creativa, en términos generales, que la denominación de ciudad creativa sea validada por la UNESCO, por lo que tendrá que pasar por cambios y aplicaciones que deriven en formas innovadoras a partir de la comprensión y respeto de sí misma, su historia y sus propios valores, los cuales son la fortaleza que tiene y que cada ciudadano que la visita viva e interactúe con la propia ciudad, debe custodiar, cuidar y ayudar a que prevalezca. Por lo que la capital de Tlaxcala puede ser en un futuro, una ciudad creativa ante la UNESCO.

Por último, podemos decir que esta investigación ha creado una base conceptual que puede ser flexible para analizar otros casos de estudio. Sin embargo, esta perspectiva puede tener algunas limitantes, por lo que, al mejorarlas y perfeccionarlas, permitirían abrir nuevas líneas de investigación. Si bien este enfoque se sitúa en Tlaxcala, no se establece que sea exclusivo, sino que puede ser aplicado a cualquier ciudad, teniendo en cuenta que los parámetros empíricos tanto cuantitativos como cualitativos difieren tanto al interior de las organizaciones gubernamentales como en el mismo entorno urbano donde se pueda aplicar.

Otra forma de comprensión del lugar desde el concepto de la creatividad puede ser desde la creación de laboratorios creativos hasta proyectos culturales, los cuales podrán tener una injerencia para la definición de ciudad creativa o la percepción del desarrollo hacia un territorio determinado. Lo anterior puede ser una línea de investigación deseable, ya que, si bien el desarrollo no aporta un progreso y una inclusión para todos, también es cierto que la derrama económica puede ser significativa.

Cabe mencionar, que una limitación que se tuvo al realizar esta investigación, fue la localización de documentos para su revisión, por poner un ejemplo, en la Biblioteca del Congreso del Estado de Tlaxcala, donde se supone se deben de tener los Planes de Desarrollo e Informes gubernamentales de los tres órdenes de gobierno, sin embargo, no se encuentran física ni electrónicamente, además de que hay un gran desorden, por lo que dicha búsqueda fue por demás tediosa. Otro problema que se tuvo, al tratar de encontrar documentación fue en el ayuntamiento de Tlaxcala, donde tampoco se localizaron dichos documentos.

Finalmente, decir que esta investigación puede establecer parámetros y procesos de análisis al concepto de creatividad e innovación en una dimensión espacial, pueden ser en diferentes esferas como la tecnológica o la científica, ya que, si se hace una comparación con la artes visuales por ejemplo, puede contrastar en algunas diferencias o similitudes, sobretodo porque una se basa más en el método científico y el otro en el funcional-creativo, lo cual puede derivar en otra línea de investigación.

### **Bibliografía**

#### Libro

Brundtland, Informe., (1987) *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Nota del Secretario General. Naciones Unidas.

Esteva, G., (2002) Reflexiones sobre el Desarrollo en Wolfgang S. *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. México. Ediciones Galileo/Universidad Autónoma de Sinaloa.

Landry, C & Bianchini, F., (1995) *The Creative City*. Great Britain, Demos.



Muñoz, F., (2008) *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona, Gustavo Gili.

Florida, R., (2002) *The Rise of the Creative Class and How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*. Nueva York, Basic Books.

Gudynas, E., (2011) “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa” en Lang, M. y Mokrani, D., *Más allá del desarrollo*. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala, Quito, pp 21-53.

Herrera-Medina, E.; Bonilla-Estévez, H. y L. Molina-Prieto, (2013) *Ciudades creativas: ¿paradigma económico para el diseño y la planeación urbana?* Bitácora Urbano Territorial. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Ornelas, J., (2015) Lo urbano y la crítica de la economía política, en Castillo, I. Ornelas J. y Hernández, C., *Las zonas metropolitanas. Reflexiones teóricas y estudios en el centro del país*. CIISDER-UAT, pp. 129-158. b.

Periódico-Revista

Lebrún, A., (2014) *Revista Concensus*. Lima.

Referencia electrónica

Fundación Telefónica, (2020) “Repensando el Mañana”. [En línea]. Disponible en: <https://espacio.fundaciontelefonica.com/evento/repensando-el-manana/>

[Accesado el día 20 de mayo de 2020]

Lamothe, I., (2020) “La resiliencia de las ciudades en tiempos de pandemia”. [En línea]. Disponible en: <https://www.ambito.com/opiniones/ciudad/la-resiliencia-las-es-tiempos-pandemia-n5100287>

[Accesado el día 25 de mayo de 2020]

Horkheimer M. & Adorno, T. (1988). “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas”, en *Dialéctica del iluminismo*. Sudamericana. Buenos Aires. [En línea]. Disponible en: [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/adorno\\_horkheimer.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/adorno_horkheimer.pdf)

[Accesado el día 11 de febrero de 2020]

Naciones Unidas. (2020). “Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS)”. [En línea]. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

[Accesado el día 20 de junio de 2020]

Ornelas J. (2012). “Volver al Desarrollo”, en: *Problemas del Desarrollo*. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 43, núm. 168, enero-marzo, 2012. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. pp. 7-35. [En línea]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11822277002>

[Accesado el día 05 de enero de 2020]

Promexico. (2014). “Desarrollo sustentable y el crecimiento económico en México” en *Secretaría de Economía del Gobierno de México*. [En línea]. Disponible en: <http://www.promexico.gob.mx/desarrollo-sustentable>

## LA CAPITAL DE TLAXCALA COMO ¿CIUDAD CREATIVA ANTE LA UNESCO?

[Accesado el día 15 de marzo de 2020]

Rodriguez, M. (2020). “Las ciudades post-coronavirus: así va a transformar la pandemia el diseño urbano”. [En línea]. Disponible en: <https://es.euronews.com/2020/05/01/las-ciudades-post-coronavirus-asi-va-ha-transformar-la-pandemia-el-diseno-urbano>

[Accesado el día 13 de junio de 2020]

Scott, A. (2007) “¿Capitalismo y urbanización en una nueva clave? La dimensión cognitivo-cultural” en *Tabula Rasa*. N° 6, pp. 195-217. [En línea]. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179424892007000100010&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179424892007000100010&script=sci_arttext&tlng=en) [Accesado el día 25 de mayo de 2020]